

LA PROPUESTA DE LA HERMENÉUTICA FEMINISTA COMO MÉTODO EN LOS ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN

Nelly Lucero Lara Chávez*

RECIBIDO: 20 de noviembre de 2011

ACEPTADO: 30 de marzo de 2012

CORREOS ELECTRÓNICOS: nlucerolarac@gmail.com

* Nelly Lucero Lara Chávez es profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

PALABRAS CLAVE | métodos cualitativos, comunicación, hermenéutica, epistemología feminista y hermenéutica feminista.

KEYWORDS | qualitative methods, communication, hermeneutics, feminist epistemology and feminist hermeneutics.

RESUMEN

En este artículo se propone un acercamiento a una herramienta metodológica de carácter cualitativo que vincula la hermenéutica con la teoría feminista, para así generar una crítica que reflexione en torno a la posición que ocupan las mujeres como interpretantes y generadoras de sentido en el mundo, es decir, una *hermenéutica feminista*. El empleo de esta metodología en los estudios de comunicación abre la posibilidad de pensar la construcción de sentido a partir de referentes culturales que no sean patriarcales.

ABSTRACT

This article proposes an approach to a qualitative methodological tool that links the hermeneutics with the feminist theory in order to generate a critique to reflect about the positioning of women as interpretants and generates meaning in the world, is say, a feminist hermeneutics. The use of this methodology in communication studies opens the possibility of thinking the construction of meaning from cultural references that are not patriarchal.

LA HERMENÉUTICA COMO MÉTODO CUALITATIVO DENTRO DE LAS CIENCIAS

SOCIALES

Un primer acercamiento a las ciencias sociales parte de la diferencia entre los métodos cuantitativos y los métodos cualitativos. Los supuestos en que se fundan cada uno de estos métodos se dirigen a la explicación de la realidad social, porque las ciencias sociales son herederas de la preocupación filosófica sobre las posibilidades de conocimiento del mundo social. De tal manera que la división entre métodos cuantitativos y métodos cualitativos nos remonta al mismo nacimiento de las ciencias sociales.

En el siglo XIX las ciencias sociales se constituyeron en distintas disciplinas a partir de tres perspectivas epistemológicas paradigmáticas. La primera perspectiva fue considerada "idealista", porque privilegia el razonamiento abstracto y el método deductivo como vía de acceso al conocimiento de la realidad social. La segunda perspectiva fue nombrada "empirista", la cual plantea que el conocimiento objetivo se realiza mediante la observación directa de los fenómenos y retoma el método inductivo por excelencia. La tercera perspectiva es considerada como una alternativa que recupera los dos métodos anteriores, con base en el materialismo histórico y el método dialéctico.

Todas estas perspectivas tienen como horizonte de sentido la búsqueda de la verdad y la universalidad. Supuestos que tienen matices particulares en cada una de las concepciones epistemológicas mencionadas y se expresan en un conjunto de oposiciones que articulan las distintas perspectivas: real *versus* irreal o imaginario, objetivo *versus* subjetivo, verdad *versus* error, etcétera (De la Peza, 2010: 272).

Para María Carmen de la Peza todas estas perspectivas, si bien aportan elementos fundamentales a la reflexión, dejan de lado el lugar del lenguaje, porque los seres humanos no pueden conocer el mundo de forma directa, sino que lo hacen por la mediación del lenguaje. Éste es, a la vez, la capacidad humana de pensar y también la realidad social, por tanto la realidad siempre es pensada por alguien.

En este sentido, las ciencias sociales tienen en el lenguaje un mediador entre el pensamiento y la realidad social. Asumir este planteamiento implica un cambio radical en los supuestos y conclusiones de las distintas disciplinas. Esto permite explicar que el conocimiento de los hechos es siempre pensado e interpretado a través de signos.

Por lo anterior, las ciencias sociales pueden caracterizarse por ser interpretativas, es decir, buscan otorgarle un sentido a las cosas que rodean al sujeto. Dentro de la división de las ciencias sociales en métodos y disciplinas, la hermenéutica contemporánea se caracteriza por pertenecer a los métodos cualitativos, los cuales tienen como punto de

partida la comprensión del significado de los hechos sociales. Por tanto, la hermenéutica se sustenta en la interpretación.

Para abordar el método de la investigación cualitativa se hace hincapié en el lenguaje. Así, la hermenéutica ha logrado retomar el lenguaje como punto de partida en su reflexión y su desarrollo. De ahí que el texto sea la base principal de la interpretación, sobre todo al considerar que vivimos en una sociedad que privilegia la escritura. Una sociedad donde lo oral se plasma en el texto y éste representa la base para interpretar, estudiar, conocer y describir cualquier fenómeno.

Corresponde a la hermenéutica el acto de interpretar para significar y comprender el mundo social. Dicho acto se lleva a cabo dentro de un marco teórico concreto que reconoce la posición del sujeto interpretante en el proceso de producción de sentido. Por lo tanto, la crítica interpretativa del investigador es indispensable, porque sólo así se logran formular otras lecturas acerca del entorno social. Es decir, generar interpretaciones diversas que permitan trascender el espacio inmediato, para comprenderlo y transformarlo. En las siguientes líneas se definirá con mayor amplitud qué es la hermenéutica.

LA HERMENÉUTICA

La palabra hermenéutica proviene del griego *hermenéuein* que significa interpretar, comunicar o anunciar algo. Para el filósofo italiano Maurizio Ferraris *hermenéuein* es la labor de exponer lo que contiene un anuncio, es conducir el mensaje (Ferraris, 2007: 13). El origen etimológico de la palabra "hermenéutica" está directamente relacionado con la raíz *Hermes*, que refieren al dios de la palabra entre los griegos.

A Hermes se le atribuye el origen del lenguaje y la escritura, por ende, es el donador de la comunicación y el entendimiento humano. Es dios de los oradores, de los literatos, de los mentirosos y, en general, de todo aquel que porta ingenio para crear, para medir y para inventar. Hermes, como el mensajero de los dioses, se caracterizó por ejercer una actividad de tipo práctico: llevar y traer anuncios, amonestaciones y profecías (Ferraris, 2007: 11).

Para el filósofo mexicano Mauricio Beuchot la hermenéutica es la ciencia y el arte de interpretar textos. Esta afirmación la sustenta por el legado de los filósofos clásicos de la Grecia antigua, entre los cuales sobresale *El Estagirita*.

En efecto, si entendemos, siguiendo a Aristóteles, la ciencia como un conjunto estructurado de conocimientos, en el que los principios dan la organización a los demás enunciados, podemos considerar como ciencia la hermenéutica; y si entendemos –igualmente con Aristóteles– el arte o técnica como el conjunto de reglas que rigen una actividad, también podemos ver la hermenéutica como arte, que enseña a aplicar correctamente la interpretación (Beuchot, 2005: 13).

Lo referente a la hermenéutica no sólo implica remontarse a la Grecia antigua, sino a la reflexión contemporánea que se hace de ella. "Con ello, entramos a la utilización de la hermenéutica en las ciencias sociales. Se debe dejar en claro que la hermenéutica es la herramienta para comprender la forma de actuar del individuo en un contexto determinado; esto es, lejos de ser solamente contemplado debe interpretarse para ayudar a transformar el actuar del individuo en la sociedad" (Mejía, 2010: 240).

La hermenéutica busca la comprensión de los fenómenos humanos mediante la contextualización, la cual consiste en poner un texto en su contexto. "La comprensión es un método de apropiación de conocimiento que no se opone a la explicación de los hechos sino que la trasciende encontrándoles un significado, en la experiencia de *ser-en-el-mundo*" (Lince, 2009: 104).

Por tanto, la hermenéutica es una herramienta que fundamenta la investigación cualitativa. Ayuda a interpretar los sucesos que rodean a un objeto de investigación, sin perder de vista el contexto en el que se encuentra inmerso el sujeto interpretante y el texto interpretado. "La interpretación es la herramienta de la hermenéutica, y su objetivo es la comprensión y reconstrucción de significados; por ende, la hermenéutica es la herramienta fundamental para la comprensión de la realidad en el método cualitativo" (Mejía, 2010: 240).

La finalidad principal de la hermenéutica es traducir el texto para recobrar los significados que éste posee. Se entiende por texto todo aquello que puede ser interpretado, de ahí que sea la base fundamental de la investigación cualitativa y su materia prima. Por ello, el texto abarca la realidad misma y sus distintas manifestaciones, ya sean habladas, actuadas y escritas.

El sentido es objeto y sujeto de la hermenéutica. Toda asignación de sentido es la recuperación de la existencia de un objeto, por parte de los sujetos. El sentido acontece en la relación que surge entre el texto y el intérprete, y se manifiesta en el lenguaje y en las interpretaciones que emergen como nuevos horizontes de significación.

LA APLICACIÓN METODOLÓGICA DE LA HERMENÉUTICA

La hermenéutica se emplea para interpretar textos que poseen múltiples sentidos, es decir, que tienen polisemia. Un texto que tiene un solo sentido no requiere de la práctica hermenéutica porque no hay nada que interpretar, su sentido ya está dado de antemano. Por tanto, donde hay polisemia existe la posibilidad de generar interpretaciones.

Cabe aclarar que para la hermenéutica no existe una sola interpretación del texto. Justamente acepta que nadie está en posesión de la única versión de las cosas, porque tanto los seres humanos como el mundo se encuentran sometidos a una dinámica de constante cambio. Por ende, los textos se interpretan desde diversos ángulos, dando en cada lectura un significado completo o parcialmente distinto.

Asimismo, siempre que se interpreta un texto se hace con base en un marco teórico conceptual. A ese marco teórico Hans Georg Gadamer lo denominó tradición hermenéutica, que consiste en el punto de vista desde el cual se interpreta. Por lo cual,

cuando se interpreta, es indispensable explicar ese marco de referencia, porque sólo de esa manera se genera un sentido que vislumbra desde qué contexto se traduce el texto. El marco teórico que emplearé es el de Mauricio Beuchot, quien en su amplia producción teórica reconoce la existencia de tres elementos de la hermenéutica.

LOS ELEMENTOS DE LA HERMENÉUTICA

Para Beuchot los elementos que conforman la hermenéutica son el autor, el texto y el lector. El autor es quien imprime un mensaje en un texto y además le otorga a su mensaje una intencionalidad. El texto posee un sentido y una referencia; "sentido, en cuanto susceptible de ser entendido o comprendido por el que lo lee o lo ve o lo escucha; referencia, en cuanto apunta a un mundo, sea real o ficticio, producido por el texto mismo. Algunas veces el texto tendrá sólo sentido y carecerá de referencia real o normal, y la tendrá únicamente ficticia o especial" (Beuchot, 2009: 27).

En este sentido, el lector del texto es el hermeneuta. Es el mediador que con base en su capacidad interpretativa hace comprensible los textos. Traduce el texto como una manera de recuperar sentidos. De ahí que el hermeneuta haga decir al texto, lo haga hablar.

Entonces el hermeneuta viene a ser como un lector intruso, como alguien que lee el diario de una persona, sólo escrito para ella misma, o que lee una carta privada, o por lo menos es un lector no pretendido por el autor, que no posee las claves de la decodificación y por eso con riesgo de no entender el mensaje. En todos esos casos es un lector no pedido por el autor, alejado en la historia y, por lo mismo, con mucho riesgo de equívoco (Beuchot, 2009: 27).

Por ende, cuando se interpreta es indispensable explicar el contexto, es decir, la cultura o tradición en la cual se encuentra el autor, el texto y el lector. Porque el contexto es la situación definida temporal y espacialmente, física, cultural y socialmente. Por eso evidenciar el contexto es precisar el sentido con el que se expresan los elementos hermenéuticos.

Es indispensable admitir que nunca se logra una comprensión suficiente, pero sí una necesaria para significar los textos. Cuando se interpreta un texto, éste decir muchos significados según se vaya transformando el contexto. Porque la hermenéutica se aplica a un texto que es cambiante en cuanto a su significado. Y si bien la hermenéutica es creativa y especulativa nunca es ajena al mundo: porque sus objetos son reales y surgen en un contexto que enmarca la propia comunidad.

LA METODOLOGÍA DE LA HERMENÉUTICA

Para Mauricio Beuchot la metodología de la hermenéutica está condensada en tres pasos: i) la *subtilitas intelligendi* o *subtilitas implicandi*, ii) la *subtilitas explicandi* y iii) la *subtilitas*

aplicandi. Si estos pasos se trasladan a la semiótica, el primero corresponde a la sintaxis, el segundo a la semántica y el tercero a la pragmática (Beuchot, 2005: 15-16).

La tarea de interpretar se inicia con una pregunta básica: *¿qué es este texto?* La cual contribuye a familiarizarse con el contexto del texto. Ante tal interrogante se emite una hipótesis interpretativa frente al texto para tratar de rescatar la intención que éste contiene. Si bien se reconocen estos tres pasos, me referiré a la hermenéutica desde la semiótica.

En términos semióticos la hermenéutica consiste en el acto de interpretar signos. El signo es aquello que representa algo distinto de sí y posee facultades cognoscitivas (Beuchot, 1988: 8); precisamente por eso mantiene una estrecha relación con el acto de significar. Por lo aquí expresado, el signo retoma importancia al momento de interpretar los textos.

El signo ante todo depende de alguna otra cosa. Es representativo pero sólo de un modo derivativo, de una manera subordinada. En el momento en que un signo se escapa de esta subordinación, como frecuentemente sucede, en ese mismo momento deja por un instante de ser un signo. Un signo que es visto como estado por sí mismo no es visto como un signo, aún si puede permanecer virtualmente como tal (Deely, 1996: 124).

De tal manera que los signos remiten a un objeto diferente a sí mismos, y a ese objeto distinto se le denomina significado (Deely, 1996: 125). Por tal motivo, el significado se encuentra en estrecha relación con el objeto al cual hace referencia el signo. Para decirlo en términos hermenéuticos, el objeto siempre se refiere al texto del cual procede y cobra significado por el contexto que lo acompaña.

Para la hermenéutica, recuperando a la semiótica, la labor de interpretar consiste en el siguiente proceso:

El interpretante se enfrenta a un *representamen*, signo o texto para interpretarlo, elabora (por abducción) una interpretación por la que resulta un interpretante (o *interpretamen*) en la mente de ese intérprete según la extensión o referencia u objeto designado por ese signo (o el mundo designado por el texto). El interpretante es, a su vez, un signo de segunda instancia, que puede originar otro y éste a su vez otro (potencialmente al infinito, pero esta procesión infinita se detiene por el contexto (Beuchot, 2009: 22).

De esta forma, ha quedado de manifiesto que la hermenéutica es el arte y la ciencia de interpretar los textos. Asimismo, su metodología remite a principios muy generales.

MIRADA FEMINISTA DE LOS PUNTOS NODALES DE LA HISTORIA DE LA HERMENÉUTICA

A partir de lo anterior es posible problematizar un aspecto de la hermenéutica que no se ha analizado debidamente: la inclusión de las mujeres en el arte y la ciencia de interpretar. A continuación se identificarán, con base en una mirada feminista, los puntos nodales en los cuales la hermenéutica se ha perfilado como una actividad masculina. Ello permitirá reflexionar sobre otras posibilidades interpretativas, que lleven a la hermenéutica a un terreno de mayor apertura.

El primer elemento patriarcal en la historia de la hermenéutica lo podemos identificar en el origen mítico del dios griego Hermes. Porque la hermenéutica se postula entre los griegos como un arte que posee las mismas cualidades de esta divinidad, es decir, posee la palabra, la comunicación, el juego y el ingenio. En este sentido, tanto la hermenéutica como todas las características que condensa Hermes están enmarcadas en la asignación privilegiada que se hace de lo masculino como el ser de cultura.

Pensar en el origen de la hermenéutica ligada a las cualidades de un dios griego pone de manifiesto el deseo patriarcal de justificar la significación del mundo como una tarea masculina. Porque al implantar la noción de hermenéutica como interpretación hecha por el "hombre", se anula simbólicamente y concretamente la posición de las mujeres como sujetos interpretantes, pues la idea de hombre en occidente engloba de manera simultánea a todos los sujetos, porque su referente es la humanidad.

El medioevo es otro momento en el cual la hermenéutica evidencia su desarrollo patriarcal. En este periodo se la emplea para interpretar el texto bíblico, es decir, el texto proveniente del Padre Supremo, Dios. Gran parte de este trabajo interpretativo se focalizó en legitimar a la Iglesia como centro de poder. "De manera que la esencia de la Sagrada Escritura y de la relación en ella contenida, corresponde a la estructura esencial de la realidad, y por ésta, a su vez, es determinada la estructura de la comprensión" (Ferraris, 2007: 21).

En este sentido, la interpretación de los textos sagrados se convirtió en la forma de estructurar la realidad social. Las instituciones eran encabezadas por hombres que detentaban el poder justificando que el mismo reino de los cielos era dirigido por una figura masculina, por el Padre. De ahí que en la actualidad una de las instituciones más opresivas de las mujeres sea precisamente la que encarna la "palabra" de Dios.

En la época contemporánea, el patriarcado también ha operado en la forma de concebir la hermenéutica de la existencia. Si bien Heidegger privilegia el ser y la experiencia del sujeto como elementos que devienen en la comprensión de las personas, en ningún momento se plantea la diferenciación cultural genérica de los sujetos, lo cual significaría reconocer las posibilidades interpretativas de las mujeres y los hombres, en un mundo que privilegia la existencia masculina.

Por lo anterior, es pertinente que la teoría feminista, apoyada en la epistemología feminista, aborde una postura frente a esta construcción de la hermenéutica teórica. Y así formule una propuesta de hermenéutica feminista que coloque a las mujeres como interpretantes del mundo.

LA EPISTEMOLOGÍA FEMINISTA

Para hablar de la epistemología feminista es pertinente referirnos con antelación al feminismo. El feminismo es un movimiento político, ético y filosófico propio de la modernidad. Entendemos la modernidad como el cambio de las estructuras sociales que se generan en el siglo XVII para romper con las llamadas comunidades tradicionales que le antecedieron.

En este sentido, el feminismo se cimienta sobre tres corrientes del pensamiento moderno: 1) el racionalismo sintetizado en el *cogito cartesino*, 2) el iusnaturalismo, entendido como la *igualdad natural* entre los sujeto y 3) la Ilustración, que concentra tanto la racionalidad como el principio iusnaturalista. Así, el feminismo es un movimiento intelectual, ético y político de origen fundamentalmente europeo.

Para la feminista mexicana Estela Serret el feminismo se inaugura en el Siglo de las Luces como una crítica a las contradicciones de la modernidad que, sin justificación, pretendía colocar a las mujeres en una posición de inferioridad con relación a los hombres y lo masculino (Serret, 1999: 19).

De este modo, el feminismo cuestiona al pensamiento ilustrado en sus propios términos: se le juzga por inconsistencia, para lo cual se procede a realizar una exégesis del sentido explícito de la justicia moderna y sus principios de legitimación que permitirán mostrar lo inadecuado de su planteamiento cuando se trata de las mujeres (Serret, 1999: 21).

Por lo cual, el pensamiento feminista parte de un doble ejercicio: por un lado, problematiza la subordinación social de las mujeres y, por el otro, denuncia las inconsistencias del discurso ilustrado (Serret, 1999: 21). Todo ello, apegado a los principios de la modernidad, que se concentran en la justicia, la igualdad y el sujeto.

De esta forma, el feminismo se expresa como un humanismo de fondo que busca anular el antagonismo más radical en el mundo: el que divide a los humanos en masculino y en femenino. Por lo tanto, el feminismo es un acto político y ético que encamina sus esfuerzos por lograr la unidad de la especie humana, al considerar que la separación genérica es la principal muestra de intolerancia a la diversidad. Por ende, Marcela Lagarde considera lo siguiente:

El feminismo es un aporte a la unidad humana porque devela la separación real entre los seres humanos y la intolerancia a la diversidad, de ahí que el feminismo sea a la vez una crítica de la cultura y una cultura nueva (Lagarde, 2005: 85).

Así, el feminismo representa una fractura filosófica en la concepción del mundo. Principalmente porque ubica a las mujeres como producto histórico –distinto–, más no

opuesto a los hombres. Por lo tanto, la cultura feminista es incluyente y alternativa (Lagarde, 2001: 11) y plantea el beneficio de todos los miembros de la comunidad. Precisamente por eso, sus estudios arriban a las problemáticas y situaciones de las mujeres partiendo de una diversidad de matices. Lo cual le permite considerar variables como educación, color de piel y edad, entre otras.

La palabra “epistemología” proviene de los términos griegos *episteme*, conocimiento, y *logos*, teoría. Por tal motivo su objeto de estudio es el conocimiento científico. Para la teoría feminista la epistemología representa uno de los temas centrales de su reflexión. El acceso de las mujeres al conocimiento, particularmente al conocimiento científico, comenzó de manera sistemática hace escasos cuarenta años.

Pese a ello, a lo largo de la historia las mujeres han adquirido diversos conocimientos en torno a la medicina, la pedagogía y la filosofía, sólo por mencionar algunos. Sin embargo, el escaso acercamiento a la educación académica formal las ha anulado como poseedoras del conocimiento socialmente “legítimo”.

Como producto de esta problemática se generan los *estudios feministas de la ciencia* que se ocuparán principalmente de analizar la historia de la incorporación y la participación de las mujeres en la ciencia y la tecnología (Blazquez, 2010: 21). Como parte de esas reflexiones, se indaga sobre la forma como las mujeres producen conocimiento, es decir, sobre la epistemología feminista.

La epistemología feminista [...] identifica las concepciones dominantes y las prácticas de atribución, adquisición y justificación del conocimiento que sistemáticamente ponen en desventaja a las mujeres porque se les excluye de la investigación, se les niega que tengan autoridad epistémica, se denigran los estilos y modos cognitivos femeninos de conocimiento, se producen teorías de las mujeres que las representan como inferiores o desviadas con respecto al modelo masculino, se producen teorías de fenómenos sociales que invisibilizan las actividades y los intereses de las mujeres o a las relaciones desiguales de poder genéricas, y se produce conocimiento científico y tecnológico que refuerza y reproduce jerarquías de género (Blazquez, 2010: 22).

De esta forma, la epistemología feminista pone en evidencia las deficiencias del conocimiento moderno y plantea alternativas para solucionarlas. Una solución ha sido la incorporación de las mujeres feministas a las diversas disciplinas académicas, desde las cuales han generado nuevas preguntas para reinterpretar el mundo social. Precisamente por eso hablar de una epistemología feminista es pensar en la posibilidad de interpretar el mundo desde diversas miradas, como sujetos concretos. Por eso la propuesta de una hermenéutica feminista se inspira en esta epistemología.

LA PROPUESTA DE UNA HERMENÉUTICA FEMINISTA

La necesidad de conjuntar la hermenéutica y el feminismo radica en un vacío teórico y reflexivo que ha relegado el papel de las mujeres como intérpretes de su entorno. De ahí

la importancia de una hermenéutica feminista que logre cristalizar una interpretación crítica sobre la situación concreta de las mujeres en las sociedades patriarcales, las cuales se empeñan en imponer una supuesta superioridad masculina en todos los ámbitos de la vida social.

La hermenéutica feminista es un campo teórico que hasta ahora no se ha analizado en nuestro país. Si bien existen antecedentes que han buscado un acercamiento al respecto, como el trabajo de Estela Serret Bravo,¹ éstos no han mantenido una continuidad que permitan vislumbrar, con base en la propia hermenéutica, la comprensión e interpretación de las mujeres. Por tal motivo, está abierta la posibilidad de investigar y proponer una hermenéutica feminista.

Por lo anterior, es pertinente que la propuesta de hermenéutica feminista busque reflexionar sobre los referentes culturales desde los cuales las mujeres dan significado a la vida propia y a la relación que establecen con los demás. Asimismo, que indague sobre los beneficios que los otros –hombres, sistema económico e instituciones públicas– reciben de las interpretaciones que realizan las mujeres desde la construcción patriarcal de la feminidad.²

El “silencio” teórico ante la labor interpretativa de las mujeres pone de manifiesto la existencia de una hermenéutica patriarcal. En términos teóricos no existe el concepto de hermenéutica patriarcal, pero en este artículo lo consideramos un elemento imprescindible para explicar cómo desde las interpretaciones hegemónicas se motiva la opresión de las mujeres. Es decir, cómo desde la hermenéutica se favorecen los sentidos generados por los hombres, para sostener la “mirada” androcéntrica en el mundo. Esta situación contribuye a que lo masculino mantenga “privilegios” en la cultura.

El desarrollo de la hermenéutica patriarcal se ha visto potenciado por el largo periodo de exclusión de las mujeres del terreno de la ciencia y de la academia. Para la feminista Norma Blazquez Graf la incorporación de las mujeres a la ciencia es apenas un fenómeno propio del siglo XX, y no del siglo en su totalidad, sino específicamente de su segunda mitad, que es cuando se produce una presencia femenina significativa (Blázquez, 2008: 41).

Pese a lo anterior, las mujeres desde la antigüedad han hallado labores concretas en las cuales significar su estar en el mundo. Un ejemplo paradigmático lo ocupan las brujas, que al interpretar el entorno generaron conocimientos propios. Éstos representaron una afrenta para las élites patriarcales –religiosas, políticas y culturales– que detentaron el poder durante el siglo XIV. De ahí que la persecución de las brujas haya tenido como trasfondo eliminar a las mujeres empoderadas que interpretaron su entorno de manera distinta a las impuestas por la sociedad androcéntrica y excluyente.³

La hermenéutica que aquí se propone busca colocar como tradición interpretativa la teoría feminista. Con el título de teoría feminista se está considerando el saber filosófico y político que generan las mujeres para problematizar sobre su situación

¹ Véase Estela Serret, *Hermenéutica y feminismo. Por qué es interdisciplinaria la teoría de género*, UAM-I 1999.

² Aquí se entiende a la feminidad como lo hace la teórica feminista Marcela Lagarde, es decir, una construcción histórico-cultural de la mujer como un *ser para los otros*.

³ Véase Norma Blazquez Graf, *El retorno de las brujas*, UNAM, México. 2010.

concreta, al tiempo que critican la inequidad social que se fundamenta en la diferencia genérica entre los seres humanos (Lagarde, 2005: 85). Por ello, las aportaciones feministas son producto de reflexiones y profundas investigaciones realizadas por mujeres, quienes fundamentadas en la epistemología feminista buscan impactar en la creación de sociedades más justas.

Hablar de una hermenéutica feminista es hacer referencia a una interpretación situada explícitamente. Si bien todas las interpretaciones son situadas porque parten de una tradición concreta, explicitarla es expresar los intereses que se persiguen con la interpretación. En el caso de la hermenéutica feminista, es perseguir una postura crítica ante la significación patriarcal que impera.

Por eso, para hacer operativa la hermenéutica feminista se requerirá una actitud crítica ante el hecho específico de la opresión de las mujeres por parte del patriarcado. Es mostrar una particular atención para significar la naturalización de la violencia contra las mujeres en los signos cotidianos, con los que tenemos contacto tanto en la calle como a través de los medios masivos de difusión.

De igual manera, esta hermenéutica feminista pretenderá constituirse como un fundamento para situar a las mujeres como generadoras de sentido –*otros sentidos*– en un mundo interpretado particularmente desde la visión androcéntrica, admitida y potenciada por la cultura. De ahí que se tratará de una hermenéutica que atienda al *logos* de las mujeres como sujetos de razón y de palabra, para desvanecer los prejuicios *naturalistas*⁴ que la han colocado, hasta hoy, en el terreno de la pasión y del saber menor.

Esta propuesta de hermenéutica feminista intenta ser una aportación en la forma de abordar los estudios de comunicación. Su empleo puede ser útil en el análisis de diversos textos impresos y digitales que conforman los productos comunicacionales que circulan cotidianamente por los medios de difusión masiva, en un mundo globalizado. 

⁴ La naturalización de lo femenino representa para la teoría feminista un campo opresivo patriarcal.

BIBLIOGRAFÍA

Beuchot, M. (2009). *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, México, UNAM-Itaca.

_____ (2005). *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México, UNAM, 2005.

_____ (1988). *Significado y discurso*, México, UNAM.

Blazquez, N. et al. (2010). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México, UNAM.

_____ (2008). *El retorno de las brujas*. México, UNAM. 2008.

Deely, J. (1996). *Los fundamentos de la semiótica*, México, Universidad Iberoamericana.

Ferraris, M. (2007). *Historia de la hermenéutica*. México, Siglo XXI.

Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM.

_____ (2001). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Madrid, Horas y horas.

Lince, R. (2009). *Hermenéutica*, México, UNAM.

Serret, E. (1999) *Hermenéutica y feminismo. Por qué es interdisciplinaria la teoría de género*. *Revista Iztapalapa* (45):17-26.